RASCACIELOS
Crónica, ciudad, cultura popular y otros vicios | Domingo 28 de julio de 2019. La Paz, Bolivia. Año 2.
30|19

TRIBUS DE LA INQUISICIÓN

Premio Internacional Rey de España 2014
Finalista de Premio Gabriel García Márquez 2015
Premio Nacional de Crónica Pedro Rivero Mercado 2014

Página SIETE

Paradojas | **El violinista** y el sistema | Cuando **los hombres** quedan **solos**
Retratos de la **FIL La Paz** | **Ser payaso** es cosa seria | Wálter **Solón** Romero | Días de **cine**

UPB
UNIVERSIDAD PRIVADA BOLIVIANA

Awarding Body

UNIVERSITY OF LONDON

Academic Direction

LSE THE LONDON SCHOOL OF ECONOMICS AND POLITICAL SCIENCE

Siéntete como en Londres

TITULACIÓN PARALELA

Ingeniería Financiera : : **Banking and Finance**

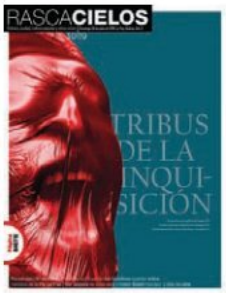
Administración de Empresas : } **Business and Management**

Ingeniería Comercial : }

Economía : : **Economics**

LA PAZ • COCHABAMBA • SANTA CRUZ

LA PAZ: Camino Achocalla Km. 3,5 zona Kañuma • 216 5700 • admisiones@lp.upb.edu • @QuieroLaUPB • www.upb.edu
COCHABAMBA: Av. Victor Ustáriz Km. 6,5 • 426 8287 int. 900 • 714 11115 • @QuieroSerUPB • www.upb.edu
SANTA CRUZ: Edif. Fundes - Av. Los Cusis Nº 2090 • 345 3055 int. 701 - 708 • 717 28768 • www.upb.edu



DISEÑO DE PORTADA (COLECTIVA): Valentina Vilaseca, Adolfo Alba, Osmar Oña, Manuel Apaza, Fujiko Urdininea y Laura Barahona, estudiantes de la carrera de Diseño Gráfico y Comunicación Visual de la UCB.

UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA LA PAZ | Carrera de Diseño Gráfico y Comunicación Visual

Rascacielos y la carrera de Diseño Gráfico y Comunicación Visual de la Universidad Católica Boliviana se unen para el diseño de las portadas de esta revista. **Coordinador:** Sergio Vega Camacho. **Estudiantes en pasantía:** Adolfo Alba, Manuel Apaza, Laura Barahona, Osmar Oña, Fujiko Urdininea, Valentina Vilaseca, Santiago Luna, Carolina Laguna, Camilo Llanos, Mayra Paredes, Karen Espinosa y Fabiola Cardoso.

RASCACIELOS

Editora: Cecilia Lanza Lobo.
Asistente de edición: Adriana de la Rocha. **Coordinadora:** Claudia Daza. **Redes:** Daniel Altamirano.
Diseño editorial: Edmundo Morales. **Diagramación:** Edmundo Morales y Erika Aguilera. **Fotografía:** Cecilia Fernández, Víctor Gutiérrez, Freddy Barragán y Agencias.

Publicidad revista Rascacielos: Nadia Diab Linale.
Teléfonos: (591) 2-2611709 - 75244623

Página SIETE
Diario nacional independiente

Directora: Isabel Mercado Heredia. **Subdirectora:** Mery Vaca Villa. **Jefe de Redacción:** Alcides Flores Moncada. **Jefe de Informaciones:** Liliana Carrillo Valenzuela. **Jefe de Redacción digital:** Juan Carlos Véliz Morejón.

Presidente del Directorio: Raúl Garáfulic L.
Vicepresidente Ejecutivo: Carlos Saravia. D. **Gerente Comercial:** Nadia Diab Linale. **Distribución:** Marco Téllez. **Distribución nacional:** Douglas Azurduy.
Impresión: Papel Principal S.A.

Compañía Editora Luna Llena S.A.
N° de Depósito Legal: 4-3-25-10
Dirección: Achumani, Calle 9 N°6, La Paz. **Teléfonos:** Central: (591) 2-2611700; **Comercial:** (591) 2-2611731 - 2611707 - 2611709.
Suscripciones: (591) 2-2611734.
Web: www.paginasiete.bo - La Paz, Bolivia

Tribus de la inquisición. Una crónica premiada

Los primeros años del nuevo siglo cundió en el país la "justicia por mano propia". Por alguna razón, hasta ahora no suficientemente comprendida, sucedieron en el país hasta seis linchamientos por mes y alguna vez se contó ocho por semana. No había siquiera datos oficiales sino registros de la prensa. La explicación repetida era el hartazgo de los vecinos ante la ineficiencia o corrupción policial frente a la delincuencia de que eran víctimas. Pero razones hubo más, mucho más, enredadas y complejas.

El año 2013, el periodista Roberto Navia fue tras aquellas razones más complejas en un caso tan horroroso como común, sucedido en el Chapare, donde sin embargo se mira, se lee, se toca y se siente la historia desde todos sus costados, particularmente aquél de los linchados.

Tribus de la inquisición es el texto, el mismo que ganó la primera versión del Premio Nacional de Crónica Pedro Rivero Mercado del diario El Deber, y ahora que Página Siete con su revista **Rascacielos** ha convocado también a un premio nacional de crónica, queremos relevar el trabajo periodístico de calidad mostrando que el impulso de un premio nacional dirigido a todo el gremio periodístico, como también a escritores y literatos, es fundamental para impulsar la calidad y el desarrollo del periodismo en el país. Roberto Navia, junto con otros periodistas y escritores de gran nivel profesional integran ahora el jurado de la primera versión del *Premio Nacional de Crónica Bartolomé Arzáns de Orsúa y Vela* de Rascacielos, que será entregado el próximo 4 de agosto en la 24 Feria del Libro de La Paz.

Cecilia Lanza Lobo

Revista Rascacielos @revistarascacielos @RevistaRCielos

issuu.com/revistarascacielos

RASCA**CIELOS**

6 **IDENTIKIT / PERSONAJE** / *El amante de la logística detrás de la Feria del Libro* / Alejandra Pau

7 **PATIPERRO** / *Paradojas* / Richard Mateos Rodríguez

8 **AGENDA LaEscobaEsCultural** / Claudia Daza

10 **CONFESIONES** / *El violinista y El sistema* / Cecilia Barja

12 **CINE** / *Cuando los hombres quedan solos* / Fernando Martínez

14 **FERIA DEL LIBRO** / *Retratos de la FIL La Paz* / Mario Vargas

16 **CRÓNICA** / *Tribus de la inquisición* / Roberto Navia Gabriel

26 **FOTOGALERÍA** / *Ser payaso es cosa seria* / Álex Ayala

30 **RETRATO** / *Wálter Solón Romero* / José Carlos Solón y Pablo Solón

32 **DÍAS DE CINE** / #FaceAppChallenge: *los rostros de la vejez como* trendig topic / Isabel Navia

34 **CÓMIC** / *Apocalicia* / CTX

ROBERTO NAVIA GABRIEL es periodista de El Deber. Su crónica *Tribus de la Inquisición* le valió varios galardones, entre ellos el premio Ortega y Gasset del diario El País de España y el I Premio de Crónica de El Deber.

CECILIA BARJA es comunicadora social, y está comprometida con las comunidades indígenas, bosques y ríos de la Pan Amazonía; con la esperanza campesina del proceso de paz de Colombia, con la dignidad de los migrantes latinos en Estados Unidos.

MARIO VARGAS es editor y director de Jaguar Azul Editores. Navegante del mundo de las palabras y la fotografía analógica, transita por el mundo académico en la investigación, desarrollo tecnológico y sistemas de innovación.

RICHARD MATEOS RODRÍGUEZ es patiperro y trotamundos. Corresponsal sin medios, es integrante de Burlando Fronteras. Recorre Bolivia junto a su perra guía Mali para quitarle el velo a la discapacidad.

JOSÉ CARLOS Y PABLO SOLÓN, nieto e hijo de Wálter Solón Romero Gonzales (1923-1999). José Carlos es sociólogo y productor audiovisual. Pablo es investigador y activista social de la Madre Tierra.

* Rascacielos abre este espacio a la buena crónica, perfil, historieta, diario de viajes, testimonio, fotografía, fotoreportaje y otros vicios. Pueden enviar sus aportes a: **rascacielosrevista@gmail.com.** Las publicaciones estarán sujetas al criterio del comité editorial que se comunicará con la autora o autor.

UPB
Garantía de Excelencia

Que el traspaso te ENTUSIASME

Inicio de clases:
1 de agosto

Camino a Achocalla Km. 3,5 Kañuma • 216 5700 Int. 131-132 • admisiones@lp.upb.edu

Patrocinada por:

CEPB
Confederación de Empresarios Privados de Bolivia

Fundación Educativa *sin fines de lucro*

TÜVRheinland CERTIFIED
Management System ISO 9001:2015
www.tuv.com ID 9108823133

Texto Alejandra Pau / Foto Freddy Barragán

El amante de la logística detrás de la Feria del Libro

Empezó siendo uno de los voluntarios de la organización de la Feria Internacional del Libro de La Paz (FIL) en 2016. Hoy es el asistente de coordinación. El primer año que estuvo tras bambalinas descubrió que la planificación es vital, así como la cualidad para resolver problemas de forma inmediata; hay que tener un poco de "MacGyver".

Jorge Alberto Condori Castillo tiene 23 años y egresó de la carrera de Psicología este año. Dice que el secreto para que el trabajo funcione en la FIL es que todos estén en "la misma sintonía". Como voluntario tuvo que trasladar sillas, saber todo sobre el montaje de la feria, encontrar objetos perdidos y guiar a autores internacionales que, por una u otra razón, no encontraban la sala en la que tenían una actividad.

"El ritmo de la FIL es demandante, por eso es tan importante planificar para saber qué hacer en determinados momentos. Las personas que conocí, desde el inicio de mi participación, y las que hasta ahora están involucradas, tienen un compromiso que el público no siempre ve. Este año soy parte de la coordinación y mi trabajo es justamente lograr que no exista ningún MacGyver", asegura Condori.

No se reconoce como un ávido de lector en comparación con las personas que lo rodean, pero es algo que disfruta. Lo suyo es la logística que está detrás de las letras y sus autores para que ellos se luzcan. En 2017 lo llamaron desde la Cámara del Libro para invitarlo a ser el jefe de una de las plantas en el Campo Ferial Chuquiago Marka durante la FIL. Hoy sabe que el simple hecho de que un autor internacional salga de su hotel y llegue a las instalaciones puede resultar una aventura. Esto depende mucho de la gente que lo rodea.

Uno de los momentos más complicados que vivió fue el año pasado. Durante un día de feria, la luz se cortó a las 20:30 y las personas empezaron a aglomerarse en las rampas para salir de los bloques. "Estaba llenísimo, la gente se asustó un poco, y empezamos a buscar la forma de colaborar a las personas lo más rápido posible", dice.

¿Y lo más lindo que te ha pasado en la FIL? "La gente. Conocer a los voluntarios, a las personas de la organización, los libreros. A los escritores cuando no están dando una presentación o escribiendo, cuando están perdidos, esos son los momentos en los cuales los conoces realmente".

PATIPERRO

Richard Mateos
Burlando Fronteras

Paradojas

En el mundo subatómico, es imposible saber con certeza la posición que ocupa una partícula en el tiempo y el espacio. Algo parecido pasa con la gente.

Hace casi un siglo que Heisenberg, un físico, habló del principio de indeterminación o de incertidumbre. Este principio expone que en el mundo subatómico –el de lo que es más chiquito que un átomo– es imposible determinar con precisión la posición que ocupa una partícula, pues ni el tiempo ni el espacio son lineales. Aunque algunos grupos de la espiritualidad New Age sostienen que es posible trasladar los postulados de la física cuántica al mundo de lo grande (el mundo de lo cotidiano), la mayoría de los físicos sostiene que la mecánica cuántica sólo puede aplicarse para lo diminuto.

Sin embargo, les propongo un experimento de imaginación que consiste en que apliquemos el principio de incertidumbre a los acontecimientos de cada día.

Camino por Santa Cruz de la Sierra hacia la avenida Irala. Atravieso la ex terminal de buses, llego hasta una acera e intento avanzar, pero una fila de coches aparcados encima de ella me impide el paso. Como la acera está bloqueada y el tráfico es intenso –es mediodía– respiro hondo para controlar mis nervios, ya que Mali, mi perra guía, no encuentra ninguna alternativa para que sigamos caminando. Una señora se acerca y me recomienda que atraviese un pasaje comercial, me indica el camino y nos adentramos en él.

A la señora que me recomendó la alternativa de atravesar el pasaje le apetece charlar y se acerca para decirme que vio en un reportaje de televisión la labor de los perros guía. Que la señora se acerque para charlar está muy bien, pienso, pues su charla y sus indicaciones me alivian al transitar por un entorno no pensado para peatones. Y he aquí la primera de las paradojas: en un minuto, pasar de estar bloqueado a caminar charlando amigablemente.

Llegamos a una churrasquería que me recomendaron antes de salir. Intento acceder a ella pero uno de los tipos que la regenta se niega bajo el argumento de siempre: "no se puede entrar con mascotas". Como el tipo permanece insensible a mis explicaciones de que se debe hacer una excepción cuando se trata de la labor de un perro que guía a una persona ciega me encuentro con la segunda de las paradojas. ¿Me largo enfadado y puteando? ¿O espero afuera a que llegue un amigo con quién he quedado para almorzar?

El amigo no llega y el tipo de la churrasquería se acerca para decirme que el sitio está lleno de gente, que finalmente entiende lo que le digo, pero que es mejor que almuerce fuera. Respiro hondo, acepto su sugerencia y poco tiempo después saboreo un delicioso almuerzo que acompaño con una copa de vino.

"¿Quiere algo más, mi adulao?", pregunta el tipo que antes me negó la entrada. De nuevo esa sensación de pasar por lo que la mente etiqueta como malo y como bueno en pocos minutos.

¿Sería posible en este mundo loco la integración de los opuestos? ¿Se puede tener certezas a la par de convivir con un mundo incierto?

FOTO PIXABAY

LA ESCOBA esCULTURAL

Claudia Daza

Hay que hacer *k'hoa* con las visitas

FIN DE MES Y PRIMER viernes de agosto. La Pachamama viene con el viento y con un sinfín de visitantes que se han puesto de acuerdo para sorprendernos, atribularnos y enloquecernos. Estas visitas exigen una cita, única e impostergable; una visita para hacer juntos una mesita de agradecimiento.

Los primeros en pasar a nuestra ceremonia serán los mexicanos que se vienen en una suculenta tropa para la **Feria Internacional del Libro** en la ciudad de La Paz. Que vengan las energías de la serpiente emplumada con **Paco Ignacio Taibo II, Jorge Volpi, Juan Pablo Rulfo, Armando Bartra, Francisco Hinojosa, Óscar de la Borbolla, Guillermo Arriaga, Estelí Meza, Baltazar Brito,** además de la **Fundación Rulfo** y el **Fondo de Cultura Económica.** Los estaremos encontrando **entre el 31 de julio y el 11 de agosto**, fechas en las que se desplegarán diez espacios muy interesantes. Nos vemos allá, en el **Campo Ferial Chuquiago Marka**, invirtiendo en nuestra biblioteca.

También de México, y en el marco de la **Feria del Libro** y el **Premio Nacional de Crónica,** nos llega uno de los cronistas más importantes de Latinoamérica. **Diego Enrique Osorno,** quien ha escrito para **Gatopardo, Etiqueta Negra, New York Times, Soho, Letras Libres, Newsweek** y otras prestigiosas revistas. Llega para dictar el taller de crónica periodística **Tiempos violentos: la crónica como herramienta narrativa.** Los amantes de la crónica podrán participar del taller este **2 y 3 de agosto.** Las inscripciones estarán a cargo de la **Fundación para el periodismo.**

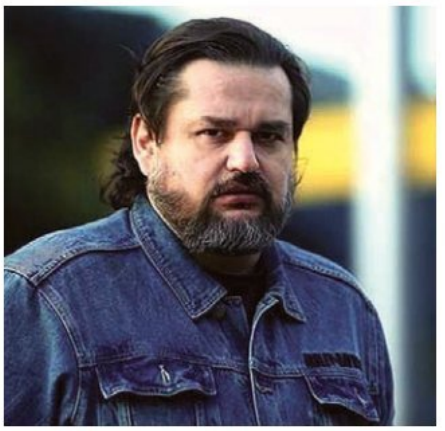
De Suiza nos cae un boliviano, pero no cualquier boliviano. Se trata del guitarrista y compositor **Gabriel Guzmán,** quién llega cargado de energías para interpretar a los maestros Roncal, Alfaro, Jechu, Soruco, Domínguez y otros. Asegura que en su ceremonia todos estos músicos se harán presentes para dialogar entre ellos, con él y con nosotros en el **Teatro de Cámara** este **1 y 2 de agosto.** Allí vamos a estar para cantar, para aplaudir y silbar. Lo acompañarán **Leo Miranda** en el bajo, **Gustavo Baldivieso** en la percusión y **Linett Pari** en los vientos andinos.

La intensidad de nuestra ceremonia se expresará en la odisea del inframundo y la señal del metal progresivo estadounidense, ya que por primera vez llega a Bolivia **Symphony X** como parte de su gira por Latinoamérica. Los tenemos agendados para este **1 de agosto** en el **Salón Liberty.** Ya me he comprado la entrada. El cuartel del metal está que arde de la emoción. Como para no perdérselo.

FOTO ANDRÉS CLAROS RONCAL

MÚSICA BOLIVIANA **Gabo Guzmán en concierto** / **LA PAZ** / 1 Y 2 de agosto / 19:30 / Teatro de Cámara / c. Genaro Sanjinés, al lado del Teatro Municipal / info: 77274927.

LIBROS **Feria Internacional del libro** / **LA PAZ** / del 31 de julio al 11 de agosto / Campo Ferial Chukiago Marka.



CRÓNICA **Taller de crónica periodística con Diego Enrique Osorno** / **LA PAZ** / 2 y 3 de agosto / Información: Fundación para el periodismo, 77594549.

METAL PROGRESIVO **Symphony X en concierto** / **LA PAZ** / 1 de agosto / Salon Liberty / c. Landaeta N° 346 / info: 79570400.

OTROS ANTOJOS

LA PAZ

Concierto de los Mellizos Gonzales / **2 de agosto** / 21:00 / Café Mestizo / c. Calle Jaén, esq. Armentia.

Uno de los mejores dúos de música latinoamericana se presenta junto a música tradicional autóctona para realizar la primera *k'hoa* de agosto.

Concierto de Lírica Andina Hatun Killa / **30 de julio** / 19:30 / Teatro Municipal Alberto Saavedra Pérez / c. Genaro Sanjinés

La Embajada del Perú nos invita al concierto de la soprano Lilian Cornelio, quien estará acompañada por el pianista peruano boliviano César Blas Chumacero.

EL ALTO

Concierto de Alessio Nebiolo / **1 de agosto** / 19:30 / Cine Teatro 6 de Agosto / av. 6 de agosto / **2 de agosto** / 19:00 / Teatro Trono - Fundación COMPA / c. 17 A-C, Ciudad Satélite

Festejando el mes patrio de Suiza, y como regalo de su embajada, se presenta el renombrado concertista y guitarrista suizo-italiano Alessio Nebiolo quien además dará clases magistrales para guitarristas. Las inscripciones son hasta el 31 de julio.

SANTA CRUZ

Taller de poesía chilena Fuego Negro / **del 22 al 31 de julio** / 16:00 / Centro de la Cultura Plurinacional / c. René Moreno N° 369

El facilitador chileno René Silva ilustrará el trabajo poético de Pablo de Rokha, Vicente Huidobro, Gabriela Mistral y Pablo Neruda. El taller está dirigido a poetas, profesores, investigadores, historiadores y público interesado.

PARA VIAJEROS

BUENOS AIRES

Fabiana Cantilo en concierto / **31 de agosto** / 21:30 / Teatro Gran Rivadavia / av. Rivadavia 8636, CAB.

La dama del rock argentino se presenta junto a toda su banda para adelantar temas de su próximo disco Cuna de piedra y repasar sus grandes canciones. Promete un gran viaje musical.

Billie Eilish en concierto / **3 de septiembre** / 21:00 / WiZinc Center / Palacio de los deportes

La princesa oscura de la generación Z ya está agotando la venta de entradas de la mano del Primavera Sound. Es la revelación pop post millenial de este año. Todos la amamos.

Texto y foto Cecilia Barja

El violinista y El Sistema

Entre los árboles de un parque de Bogotá, al lado de un estuche abierto, suena el violín de un maestro venezolano.

Ángel toca el violín frente a la crisis. La cultura de paz y justicia se hacen esperar, como las monedas en el estuche.

ÁNGEL GARCÍA no tiene papeles. Es más, por el momento no tiene país. Abre el estuche de su violín, coloca su altoparlante en la banqueta de cemento del parque El Virrey de Bogotá y comienza a tocar, mientras las monedas salpican dentro del estuche.

–Soy parte de El Sistema– me dijo mientras bajaba el volumen de su altoparlante.

Lo dijo con orgullo de pertenencia, como su mejor carta de presentación. Yo me quedé en silencio y mirándolo, tratando de pensar si yo también soy parte de eso o si acaso nunca supe sobre "El Sistema".

Volvió a subir el volumen y se puso a tocar *Calma* de Pedro Capó, mientras mi hijo Joaquín bailaba a su lado. Más abajo, dos señoras acompañadas de un perro pequeño venían subiendo lento y sin entusiasmo. Tal vez suelten unas monedas, pensé.

Ángel García es del oriente venezolano, de Monagas. Debe tener un poco más de 20 años pero parece un niño. Aprovechó sus vacaciones en "El Sistema" para venir a probar suerte en Bogotá, donde vive su hermana mayor. El papá los abandonó. Padre de siete hijos y chofer de oficio, los repuestos escaseaban y un día el carro no andó más.

–Papá se frustró y se marchó. Pero se marchó solo y no tenemos razón de él– dice Ángel con voz baja.

Las señoras pasan de largo. Tengo la impresión de que ni siquiera se percataron de la música. No cayó ninguna moneda. Ángel mira el atril que lleva un cuaderno viejo con los títulos de las canciones, pero sin notas. Pausa breve, y empieza una nueva canción; sujeta el arco con decisión, y planta sus piernas delgadas con firmeza en el pasto.

–Piensa que bailas para ti, así no te dará vergüenza– le dice a mi hijo antes de empezar a tocar.

Toca el violín y me dice que su sueño es ser fraile capuchino, pero no tiene papeles. ¡Hasta para ser fraile capuchino se necesitan papeles!

–Tengo que tramitar pasaporte, pero como la gente del consulado de aquí es la misma gente que la de allá, no tengo chances–, dice Ángel, mientras se acomoda su pelo negro y tupido.

Toca el violín. Las monedas salpican en su estuche. Ángel es, o era, profesor de violín para niños de kinder en "El Sistema". Su maestro de violín fue José Antonio Abreau. –¿Lo conoces, cierto?–, me pregunta y mira para estar seguro. Ahora entiendo que me habla del Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela. Conocido como "El Sistema".

"Frente a esta crisis de espiritualidad sólo el Arte y la Religión pueden dar respuesta al sentir colectivo de los pueblos, a la aspiración más profunda del hombre y a las exigencias históricas del momento; ciudadanos integrales con una cultura de paz y de justicia". dijo el Maestro Abreau.

Ángel toca el violín frente a la crisis. La cultura de paz y justicia se hace esperar, como las monedas en el estuche.

Fernando Martínez*

Cuando los hombres q

Así soñó su director, Fernando Martínez, la película que terminada de filmar no llegó a completarla él, sino su equipo, varios años después, tras su repentino fallecimiento. *Cuando los hombres quedan solos* se estrena en el país el 25 de julio.

CARTAGENA (Colombia) es un lugar que uno tiene en la memoria para siempre y creo que la promesa de poder volver es siempre como volver a soñar. Es, en cierta medida, como pasa en nuestra profesión (el cine): soñar con nuevos proyectos, con realizar nuevos contactos, con trabajar siempre para poder construir a través del cine un lugar de encuentro, un lugar al cual debemos volver. Porque en Cartagena crecimos como cineastas.

No hay duda de que para Producen Bolivia el Encuentro de Productores del Festival de Cine de Cartagena para los Proyectos ha sido fundamental, pues desde ahí hicimos conocer proyectos como *La tonada del viento* (2005), de Ivette Paz Soldán, y desde esta plataforma aprovechamos para lanzar, por primera vez, *¿Por qué quebró McDonald's?* (2011). Mencionamos estas nuestras experiencias porque en Cartagena dieron sus primeros pasos, crecieron y hoy son películas.

A veces, cuando escribo, recuerdo a mi querida Potosí, la ciudad colonial donde nací. Desde que Cartagena me dio la posibilidad de conocerla, es inevitable compararla con Potosí.

Lo más importante de mi ciudad, como creo que es lo más importante de Cartagena, está en su gente. Ellos son el espíritu de nuestras ciudades.

Además, en el Encuentro de Cartagena nacieron, caminaron y se firmaron nuestros proyectos. Si ustedes dicen que se trata de una cábala, pues sí, es una cábala, y es por esto mismo que quiero volver, es por esto que siempre que tenga un nuevo proyecto quiero estar en Cartagena, quiero volver a las noches del bar Quiebracanto y asistir al Centro de Convenciones. Quiero volver y lanzar al mundo este nuevo proyecto.

Nota de intención

¿Por qué una historia en Bolivia? ¿Una historia, además, ambientada en los últimos treinta años de la historia de Bolivia? ¿Una historia que deberá narrarse a través de la familia de un ex torturador de la dictadura militar?

La historia de un país vista desde la decadencia de una familia, la de un ex torturador militar. En la actualidad, él, sus hijos y sus nietos maduran y descubren el valor de la vida. Eso es *Cuando los hombres quedan solos.*

Tengo una cercanía grande con esta historia... digamos que es casi familiar. No creo que los hombres detrás de esas

uedan solos

personas que participaron como paramilitares en las dictaduras de nuestro continente sólo hayan sido malos, creo que lo humano es mucho más que blanco y negro, lo humano es una serie de matices y siempre, al final, hay la esperanza del arrepentimiento.

Cuando los hombres quedan solos también es un repaso a la Bolivia en la que crecí, ese país que trató de olvidar a una dictadura y a sus muertos, ese país donde los hijos seguirán siendo culpables de los delitos de los padres.

Cuando los hombres quedan solos es una historia también donde las mujeres se quedan sin sus hijos en un entorno altamente machista y donde, sin duda, *ellos* crecerán sin la presencia de *ellas*.

Siempre hay una persona en la familia con un pasado negro cuyos hijos arrastran las culpas aun sin saberlo.

Es una historia que se cuenta desde el punto de vista de una niña, la cual se convierte en la esperanza de esa familia. Ella, a través de sus ojos, nos narra esta historia del presente, que recurre a escenas del pasado, sin ser un *flash back* en el sentido estricto del término para explicar la decadencia de esta familia en una sociedad, la boliviana, que sale de la dictadura militar, pasa por una democracia corrupta y construye (en sus contradicciones) esta Bolivia actual.

Porque las historias nos escogerán

Cuando los hombres quedan solos es una historia que anduvo suelta por varios años y que encontró su camino cuando halló en mí partes autobiográficas. Es por eso que es tan personal y a la vez tan universal: siempre hay una persona en la familia con un pasado negro y los hijos arrastran las culpas aun sin saberlo.

Es también una historia dedicada a esa primera generación que creció con la televisión en Bolivia, la primera que jugaba con el deseo de ser un personaje de esas series que marcaron la vida de muchos niños y niñas, que decidieron su carácter. Es, sin duda, una historia, un repaso a la vida contemporánea de las familias en Bolivia, las familias que vivieron y viven los momentos de cambio que nos muestran el país de hoy.

Primero: no creo que sea una historia fundamental, pero siento que es una historia necesaria, necesaria para hablar del país de hoy, de todas las cosas que las familias debieron pasar para llegar a este momento político que vive Bolivia y creo que, sin duda, la mejor manera de mostrarlo es este drama intimista.

Es una película formal, con una arquitrama que explora a cada personaje. Es también una película coral porque en la familia hay tres generaciones y en cada momento un miembro asume el protagonismo de la historia. Quiero filmarla a la manera clásica, pero sin jugar mucho con la fotografía y el color, y que junto al sonido dé las atmósferas necesarias de tiempo y drama de la historia...

**Esta nota fue escrita después del Encuentro de Productores del Festival de Cine de Cartagena para los Proyectos, llevado a cabo en Colombia. Texto tomado del libro* El cine según Martínez. *Producen Bolivia, Gobierno Autónomo Municipal de La Paz, 2014*

FOTOS PRODUCEN BOLIVIA

Mario Vargas

Retratos de la FIL La Paz

El pintor Pablo Rulfo, el guionista y escritor Guillermo Arriaga y la fotógrafa indígena Maruch Sántiz Gómez son los platos fuertes del programa *Ligeramente desenfocado* de la 24ª Feria Internacional del Libro de La Paz, dedicado al cine, la fotografía y el arte en diálogo con la literatura. Paco Ignacio Taibo II presentará la obra de Sántiz en el campo ferial de Següencoma.

QUEDAN TRES días para que la Feria Internacional del Libro La Paz (FIL La Paz) abra sus puertas a la ciudad y ésta palpite nuevamente al son de las palabras. Entre el 31 de julio y 11 de agosto tendremos doce días de fiesta literaria junto a México, como país invitado, que nos traerá trece autores del mundo literario, cinematográfico, académico, curadores, artistas plásticos y fotógrafos.

En esta 24 edición, la FIL propone cinco núcleos: *El último lector, Preferiría no hacerlo, Ligeramente desenfocado, Estruendomudo y En línea. Ligeramente desenfocado* está dedicado al cine, la fotografía y el arte en diálogo con la literatura. Para ello llegarán desde México miembros de la Fundación Juan Rulfo, el pintor Pablo Rulfo, el guionista y escritor Guillermo Arriaga y la fotógrafa indígena Maruch Sántiz Gómez.

Maruch Sántiz Gómez

Tuvo su aproximación a la fotografía en el taller "Proyecto Fotográfico de Chiapas", realizado en 1992 por la fotógrafa Carlota Duarte, en la ciudad de San Cristóbal, cuyo propósito fue facilitar a la población indígena el acceso a equipos y materiales fotográficos, aportando al conocimiento y promoviendo el desarrollo de sus habilidades en el uso de la cámara y los procedimientos del cuarto oscuro vinculados con la fotografía

Juan Pablo Rulfo, pintor.

Paco Ignacio Taibo II, escritor.

Guillermo Arriaga, cineasta.

química. Es probable que este taller despertara su necesidad de utilizar la fotografía como una forma de expresión y herramienta para escribir y documentar las realidades e intereses de su cultura.

Sántiz Gómez viene de la localidad de Cruztón, Municipio Chamula. Además de su destacado trabajo en fotografía, ella es escritora, diseñadora textil y actriz. Desde principios de la década de los noventa se dedica a la investigación, recopilación y divulgación del legado tangible e intangible de la cultura tzotzil, vertiente maya que habita en la región de Los Altos de Chiapas, en el extremo sur de México, cerca de Guatemala.

Sus series fotográficas son producto de procesos de investigación, diálogos con los ancianos en las comunidades, agricultores, artesanos, etc. Por ello, es posible entenderlas como inventarios temáticos que combinan sensibilidades estéticas con dimensiones sociales, antropológicas y botánicas. En su obra se puede percibir imágenes y conceptos sobre las creencias de su cultura, la gastronomía, la herbolaria tradicional, los textiles y, recientemente, la destrucción causada por el sismo de 2017 que afectó a su región.

En enero de 1993, con una cámara fotográfica prestada para un fin de semana, Maruch inició su serie denominada *Creencias de nuestros antepasados*, que en 1998 fue exhibida en el Centro Cultural San Ángel de la Ciudad de México, comenzando a ganar un creciente reconocimiento de la crítica y del público en su país, que se extendió internacionalmente, integrándose su obra a muestras colectivas como la Bienal de Shanghái y el Festival de Berlín. Sus fotografías forman parte de importantes colecciones, como la del Centro de Arte Reina Sofía de España y la Fundación Cartier de Francia. Sántiz también es miembro del Sistema Nacional de Creadores del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes de México.

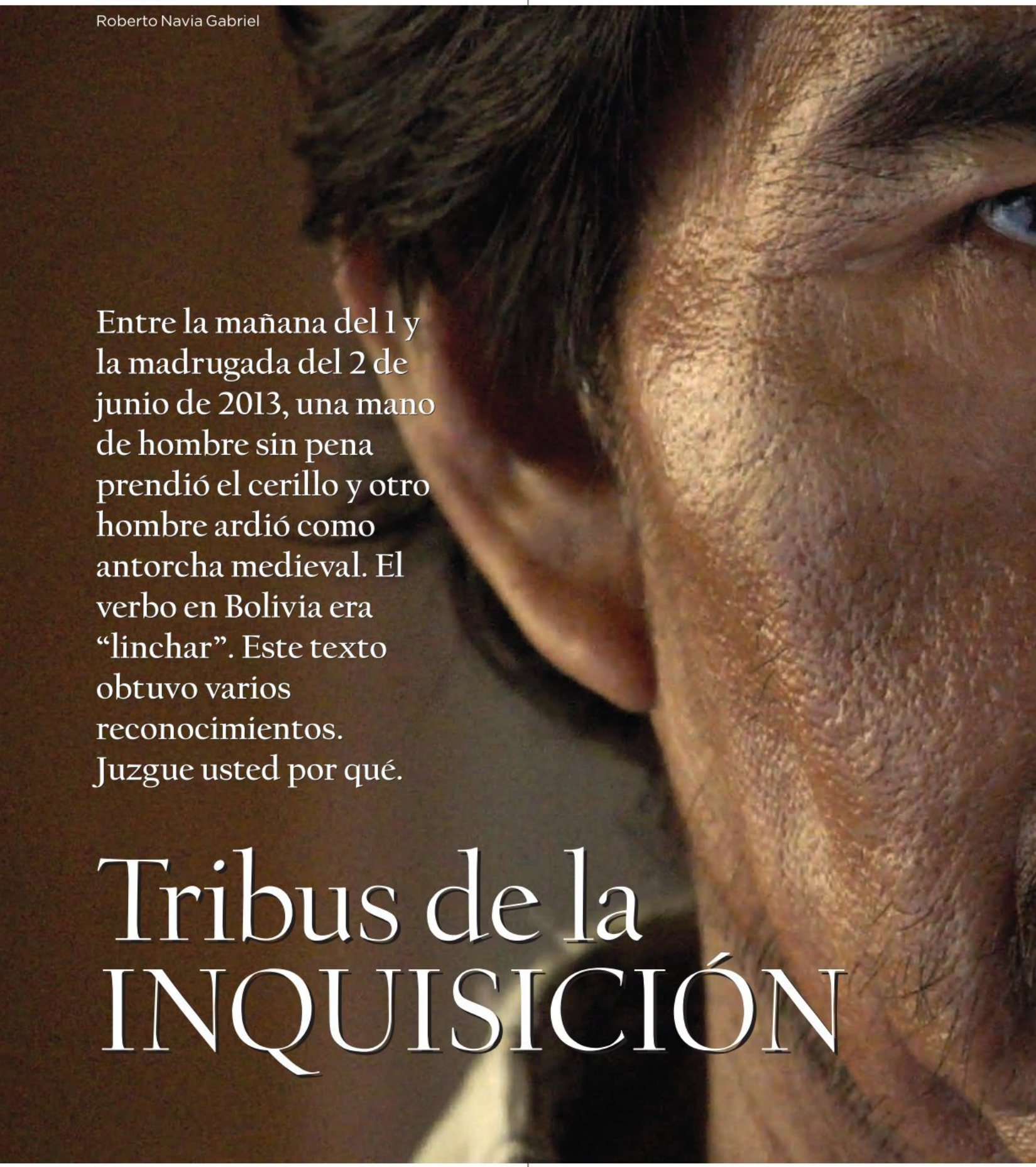
Maruch Sántiz Gómez.

La serie fortográfica que tendremos la oportunidad de apreciar por primera vez en nuestro país, en el marco de la FILLP 2019, se denomina *Inventarios del mundo*. Esta exposición se ubicará en la antesala del Salón Illimani del Campo Ferial Chuquiago Marka y será inaugurada el miércoles 31 de julio con la presencia de la fotógrafa Maruch Sántiz Gómez, así como de Paco Ignacio Taibo II, director del Fondo de Cultura Económica, junto a autoridades y representantes nacionales e internacionales.

Durante los doce días de exposición, trasladémonos con la fotografía de Maruch a las distintas localidades de México, caminemos por Chiapas y conversemos con su gente. Dejemos que sus imágenes minimalistas y sus matices conceptuales provoquen nuestras sensibilidades.

FOTOS FILLP

Roberto Navia Gabriel



Entre la mañana del 1 y la madrugada del 2 de junio de 2013, una mano de hombre sin pena prendió el cerillo y otro hombre ardió como antorcha medieval. El verbo en Bolivia era "linchar". Este texto obtuvo varios reconocimientos. Juzgue usted por qué.

Tribus de la INQUISICIÓN

FOTO DON MELQUIADES ÁNGEL ANTEZANA

ROBERTO FUE probablemente el hombre más infeliz del mundo durante 17 horas continuas, entre la mañana del 1 y la madrugada del 2 de junio de 2013. En ese tiempo, una multitud endemoniada lo acusó de liderar el robo de un camión destartalado Nissan Cóndor, lo amarró de pies y manos, lo golpeó con mangos de picotas en la cabeza, en las costillas y en el culo, y cuando el sol ardía bajo el dominio de las tres de la tarde, su cuerpo recibió chorros de gasolina y una mano de hombre sin pena prendió el cerillo y lo transformó en una antorcha medieval y él iba de tumbo en tumbo, revolcándose como una culebra en la plaza del pueblo, rogando a ciegas a sus verdugos que le libren de ese calor enorme que le comía como una piraña hambrienta cada pedazo de piel.

—Quiero agua, dirá varias veces después en el hospital y lo dirá a las dos de la madrugada por última vez, antes de que su cuerpo ya no robusto, carbonizado, achicado por las llamas, emita su último suspiro.

A las seis de la tarde, la multitud de Ivirgarzama regresó a paso lento a sus labores cotidianas, con el alma desahogada como quien sale apaciguado de la misa dominical, con la certeza de haber sancionado a mano propia y dura a un delincuente y aportado con un granito de arena en la lucha contra el crimen. A la misma hora, Roberto Ángel Antezana, de 27 años de edad, moreno, padre de un niño de siete años y cortador de árboles madereros de oficio, fue socorrido por su papá Melquiades y su mamá Isabel, que bajo los efectos de una soledad evidente y de una tristeza eterna, solo atinaron a echarle tierra a su hijo para que las últimas bocas de fuego se extingan. Después espiaron a los costados y cuando vieron que ya no había mucho peligro, lo cargaron al hospital en una camilla improvisada que hicieron con dos bolsas de tela que compraron en el mercado que está a media cuadra de la plaza, porque el chofer de la ambulancia municipal se negaba a socorrerlo por temor a despertar de nuevo a los amos de los linchamientos.

Ivirgarzama es un pueblo adulto que ya cumplió 45 años de su fundación. También es la casa donde habitan 10.000 personas en su núcleo urbano y en sus campos húmedos hacen vida más de 70.000 campesinos y colonos que llegaron del occidente de Bolivia en busca de algo. La comarca está anclada en la provincia Carrasco y forma parte del famoso trópico de Cochabamba, cuya imagen más visible es Chapare, la cuna política del presidente Evo Morales y el territorio fértil del circuito de la hoja de coca, esa planta milenaria que va a los cache-

Una multitud endemoniada lo acusó del robo de un camión. Lo amarraron, lo golpearon y lo quemaron. Él, revolcándose como culebra, rogaba a sus verdugos que lo liberen de ese calor que le comía como una piraña hambrienta cada pedazo de piel.

ILUSTRACIÓN CAROLINA LAGUNA / DGR-UCB

tes de los consumidores tradicionales y a las fosas de maceración donde se cocina la cocaína made in Bolivia.

El trópico de Cochabamba es también la tierra brava donde en los últimos ocho años (este texto fue publicado en 2013), grupos eufóricos de varios pueblos llevaron a la hoguera a 20 hombres de entre 18 y 45 años de edad, acusados de haber robado vehículos usados o motocicletas que no cuestan más de 300 dólares. En ese polvorín, Ivirgarzama fue el epicentro donde por lo menos 20 personas más, según reportes policiales, soportaron golpes de manada o fueron asfixiados con alambres de púas como medida de presión para que canten sus pecados.

Pero estadísticas anteriores que maneja el estudio de la misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala y que no están registradas en los libros del Ministerio Público ni de la Policía nacional, elevan – o descienden – a Bolivia al pedestal número dos del ranking de ajusticiamientos por manos de civiles. Ese informe le da al país el título de subcampeón de linchamientos al haberse registrado entre 1996 y 2002, un total de 480 incidentes de ese tipo, de los que 133 terminaron en muerte en diferentes ciudades y zonas rurales de la nación.

Para el ministerio público y la Policía, para los habitantes más antiguos y para los recién llegados de Ivirgarzama, para los comerciantes de vehículos indocumentados y vendedores de chucherías, esta zona del país que se encuentra en el corazón del territorio nacional, a 350 km de Santa Cruz de la Sierra y a 800 de sede de Gobierno de La Paz, es una especie de antiguo lejano oeste, un Estado dentro de un Estado, donde la justicia y la seguridad ciudadana se asumen por cuenta propia.

— Siempre fue así, dice José Luis Hervas, que llegó de Cochabamba en 1985, con sus 29 años de edad y su flamante título de médico general debajo del brazo.

Ese mismo año, ante la ausencia estatal, junto al párroco, a la directora de la escuela y al corregidor, el médico ayudó a formar un tribunal de sentencia para frenar a los ladrones de gallinas que en aquel tiempo malhumoraban a los habitantes.

La primera sentencia que dieron fue cuando un vecino denunció a otro que le había robado tres pollos. La decisión unánime del comité fue obligar al ladrón a que devuelva los animales, vivos o muertos, y someterlo a 20 chicotazos a espalda pelada, amarrado a un poste en el centro de la plaza, para que pase vergüenza, para que se sepa que en Ivirgarzama habita gente de ley.

—Supuestamente hacíamos justicia.

Eso cree ahora el médico que recuerda que la justicia ordinaria y oficial dio señales de vida en 1990, cuando desde La Paz llegó el primer policía al pueblo, y siete años después, el 2002, bajó de un bus el primer fiscal permanente, más que para combatir los delitos de bagatela, para estar alerta ante los brotes de violencia anunciados por la Federación de Cocaleros, que había amenazado con bloquear la carretera asfaltada que va de Santa cruz a Cochabamba, como represalia al gobierno neoliberal de Jorge Quiroga, cuyos parlamentarios aprobaron en enero la expulsión definitiva del diputado Evo Morales del congreso, bajo acusación de ser el autor intelectual de la muerte de un oficial del ejército y de un policía en la localidad de Sacaba, a manos de campesinos.

Las cifras no han mejorado mucho. Ivirgarzama estrenó hace dos años un edificio de tres plantas donde funciona el Comando de la Policía, que está casi deshabitado porque para la población solo están destinados tres efectivos de la Fuerza Especial de Lucha Contra el Crimen (Felcc), que se visten de

Álvaro Ángel Antezana, hermano de Roberto, sobrevivió a la tragedia y en su cuerpo queda la memoria de aquel día.

civil cuando ocurren los linchamientos. Los dos fiscales que ahora existen, trabajan en una casita sin baño, sin conexión telefónica ni internet y donde está guardada una camioneta Mitsubishi color roja del año 2000 que el Ministerio Público envió desde Cochabamba, pero que no funciona porque no tienen presupuesto para reparar el problema de motor ni para comprar gasolina.

Marcos Vidal tiene su carta de renuncia en la punta de la lengua, al cargo de fiscal, porque está cansado de destinar el 60% de sus 800 dólares de sueldo para gastos operativos de su oficina, y de cargar a nombre de la justicia boliviana el peso de impedir las matanzas y de investigar a los autores que están amparados en un código del silencio que la gente ha instaurado para protegerse de las investigaciones del Ministerio Público.

La tarde en que quemaron vivo a Roberto Ángel Antezana, el fiscal Marcos Vidal buscó ocultar su investidura con una polera negra entre las más de mil personas que enarbolaban la muerte en la plaza. Pero alguien reconoció su cuerpo de niño grande, su cabello ondulado y su voz de papagayo y de una botella de plástico le disparó combustible.

— Sentí el frío de la gasolina en mi espalda y escuché una voz que me dijo: ¡Apartate fiscal de mierda!

Dio un paso hacia atrás y ahora cree que esa reacción lo libró de la muerte. Pero aquel pasaje no es el peor tormento que habita en los recuerdos de este fiscal que, por problemas con una autoridad superior, llegó a Ivirgarzama como castigo en enero del 2013, supuestamente solo por dos meses.

Marcos Vidal, a sus 47 años de vida, ya no duerme como un bebé. Sus sueños son un nido de arañas porque no puede olvidar la cara perdida de un hombre con cuerpo de pajarito que, a las tres de la tarde de ese 1 de julio, encendió un fósforo y lo lanzó a

Roberto no fue el único al que esa tarde quemaron vivo. Sus hermanos, su sobrino y su yerno, maniatados y con la cabeza metida en bolsas de hule, también pasaron por el patíbulo autoritario de la turba.

otro hombre, al de Roberto Ángel Antezana, que era presa de una tribu que le gritaba estar cansada de los ladrones.

***

Roberto no fue el único al que esa tarde quemaron vivo. Pero fue el primero. Casi inmediatamente después, sus hermanos Álvaro, Nelson y Melquiades, su sobrino GunnarAntezana Ángel y su yerno Rubén Aguilar Cuéllar, maniatados y con la cabeza metida en bolsas de hule, también pasaron por el patíbulo autoritario de la turba, alimentada por moto taxistas y choferes del transporte interprovincial, por campesinos y por curiosos que a voz en cuello decían que estaban en contra de los criminales que no dejan dormir en las noches calientes y húmedas del trópico de Cochabamba.

Álvaro pasó por 20 cirugías y le amputaron dos dedos de la mano derecha y la mano izquierda está convertida en un puñete que no puede soltar. El fuego le deformó la piel de sus brazos y el diagnóstico médico dice que sufrió quemaduras de primer, segundo y de tercer grado. Por eso estuvo cinco meses en cama y los representantes del Ministerio Público acudían a una clínica de Cochabamba no para investigar sobre lo que le hicieron, sino para tomarle declaraciones dentro del proceso por el supuesto robo del camión Nissan Cóndor instaurado a los linchados.

La cara redonda y plana de Álvaro delata a un hombre que aparenta más de los 32 años que tiene, porque a partir de aquella tragedia –él mismo lo dice– los años se le vaciaron encima de la noche a la mañana. Desde su casa paterna de Bulo Bulo, donde está ahora, a orillas del río Ichilo y a 50 kilómetros del lugar aquel que bautizó como la cuna de sus peores dramas, este sobreviviente deshilvana su peor pasado:

Todos los que fuimos linchados aquel día, menos Roberto, salimos de aquí, de esta casa, a las 5:00 a sacar simbao –peces que sirven de carnada para pescar–- de los atajados de Puerto Gretter. Fuimos en la camioneta de mi papá, en la Hilux plateada que compró en 11.000 dólares. A las 6:00 ya estábamos de retorno, chupando mandarinas y planificando la jornada de pesca. Viajábamos despacio y relajados, pero dos hombres vestidos de uniforme policial se bajaron de una vagoneta y nos hicieron parar.

No nos asustamos porque sabemos que ésta es una zona roja donde opera el narcotráfico y se esconden los ladrones de vehículos, y que de vez en cuando llegan desde Santa Cruz policías para realizar operativos. Como no teníamos nada que temer, les hicimos caso. Pero sentí una mala espina, llamé a mi casa y no me acuerdo quién contestó. Solo dije que nos habían detenido unos uniformados. Cuando los cinco ya estábamos fuera de nuestro vehículo, salieron del monte por lo menos 20 personas con palos y piedras y los supuestos policías desaparecieron o quizá se cambiaron de ropa. Eso fue a 20 km de Bulo Bulo. Nos acusaron de haber robado un camión y después hicieron lo que quisieron, nos colocaron bolsas en la cabeza, nos inmovilizaron con nudos ciegos en las manos y en los pies y nos tiraron como a animales a la carrocería de nuestro propio motorizado. Uno de ellos le quitó la llave a mi hermano Melquiades y nos llevaron hasta un cruce de camino que está a 5 km de aquí. Ahí fue que escuché la voz de mi papá.

Don Melquiades Ángel Roca es de estatura pequeña, tiene bigotes despoblados y una cara que confirma que la desgracia tocó la puerta de su vida a los 60 años de edad, cuando pensaba que la tranquilidad le vendría como un regalo que siempre mereció, después de criar a sus 12 hijos con el esfuerzo de hombre de campo, cultivando esas 40 hectáreas que compró en las mejores épocas de su existencia.

Nació en Todos Santos, un rancherío metido en alguna esquina de Villa Tunari, dentro de la provincia Chapare. Ahora está sentado junto a su hijo Álvaro y a su esposa Isabel, amparados por una cabaña que es la antesala de su dormitorio y donde hasta el 30 de junio del 2013, un día antes de los sucesos, junto a su mujer dirigía un restaurante de comida típica. La rocola, ese gramófono que funciona con monedas expulsando canciones a la carta, era la alegría de los clientes a la hora del almuerzo.

Recibí una llamada de Álvaro, me dijo que estaban en problemas, que los habían detenido. Fui con mi esposa y con mi hijo Roberto a buscarlos y los encontramos tirados en la carrocería, como si fueran unas bestias. Dos hombres dispararon al aire con sus escopetas y lo rodearon a Roberto,

lo ataron y lo alzaron donde estaban los cinco. Lo acusaron de ser el hombre orquesta de una banda que se dedica a robar vehículos. Les insistí en que si eso era verdad por qué no acuden a la Policía. Me contestaron que no creen en la justicia. Me desesperé y les dije que si eran machitos que se agarren a puño uno a uno conmigo. Para ese momento, que era cerca de las 9:00, ellos ya pasaban de 80 porque había llegado en un bus con gente alterada. Mi mujer se desplomó de un dolor en el pecho y tuvo que volver a la casa para reponerse. Luego se los llevaron a Ivirgarzama y yo los seguí de lejitos, en un auto que en Bulo Bulo había contratado por horas.

En la camioneta, para ponerlo a la par con los otros, a Roberto lo agarraron a patadas con modales de barbarie. Eso cuenta Álvaro, que tiene recuerdos intermitentes:

Yo perdía y recordaba el conocimiento. Lo volví a recuperar cuando me estaban azotando y después me enteré que todo había ocurrido en la plaza, al frente de la Alcaldía y a un costado de la iglesia. La gasolina que me echaban encima me sacaba y me devolvía a la vida. Porque cuando me perdía su olor fuerte me despertabapero después me mareaba y me volvía a dormir. Intuí que me prendieron fuego, me revolqué en el piso para intentar apagarme. No sentía dolor, estaba adormecido de tanto palo. Nunca pude ver el fuego pero sabía que me estaba quemando. No me acuerdo si grité.

Gritó como bala un cordero que va camino al matadero.

Eso lo asegura su papá, que estaba prisionero en la carrocería de un camión estacionado a metros de los condenados. Ahí lo subieron por la fuerza. Desde ese lugar estiraba el cuello para ver el circo romano instalado en el centro del pueblo, donde el público febril esa tarde acosaba a seis gladiadores atormentados.

Desde esa carrocería de camión, vi a un hombre que estaba con la cara reventada. Le pregunté a Jeison, mi hijo de 17 años que me acompañaba, quién era ese pobre tipo. El muchacho no me respondió, solo se puso a llorar y yo entendí que se trataba de Roberto. Tan mal estaba el pobre que no lo reconocí.

Desde ahí escuchó gritar a Roberto y a Álvaro, a Nelson y Melquiades, a Gunnar y a Rubén. Todos jóvenes de entre 18 y 22 años de edad.

Escuché decir a la gente que Álvaro ya estaba muerto y le cortaron las pitas de las manos y de los pies porque el fuego no las había quemado. Pero de pronto despertó y se arrastró a una banqueta de la plaza. Pidió una frazada no sé si porque le hacía frío o porque estaba casi desnudo, pero una vendedora de refresco le alcanzó un vaso y mi pobre hijo se acostó como un niño. Cuando ya estaban todos tirados y sin fuerza, con el cuerpo negro y destrozado, los que me tenían prisionero me preguntaron si quería bajarme de la carrocería. Les respondí que depende de ustedes. Y una voz hipócrita me dijo que si yo no hice nada por qué estaba ahí. Entonces brinqué, corrí a socorrer a las víctimas y en ese trajín encontré a mi mujer que gritaba como loca.

A Roberto, a Álvaro, a Nelson y a Gunnar los llevaron de a uno al hospital, cargados en la misma camilla improvisada. Pero Rubén y Melquiades, que presentaban evidencias de no estar al borde de la muerte, fueron trasladados a las celdas por dos policías que solo llegaron al escenario para eso: para encarcelas a los linchados.

Álvaro despertó en el hospital.

Ahí me di cuenta que Roberto estaba todavía vivo. Una enfermera gritó: ¡Doctor, doctor, un paciente está mal, agonizando! Antes yo lo había visto en estado consciente y vendado todo, menos su cara. Pedía agua y no le daban. Yo quería llorar y no podía. Supuse que era de madrugada. Cuando amaneció llamaron a mi mamá para decirle que uno de los

ILUSTRACIÓN FABIOLA CARDOZO / DGR-UCB

gordos había muerto. Los policías me contaron después que por el fallecimiento de mi hermano se preocuparon del resto de los linchados y nos llevaron a un hospital de Cochabamba.

A la muerte de Roberto, se sumó la de Gunnar, que se fue de este mundo cinco meses después, a los 26 años de edad, a causa de un cáncer que le diagnosticaron en ese pie derecho que la tarde de furia la multitud anónima le había destrozado a patadas.

Álvaro recibió de la justicia ordinaria el beneficio de detención domiciliaria y por eso ahora está aquí con sus padres, masticando el drama de los hechos. Pero Melquiades, Nelson y Rubén continúan detenidos en la cárcel de El Abra de Cochabamba. Sus familiares vendieron dos terrenos para pagar a un abogado y Melquiades papá no ha recuperado su camioneta Hilux.

— Es como si la tierra se la hubiera tragado.

Pero la pérdida de las cosas materiales no es lo que acongoja a Melquiades. Lo que lo llena de espanto es que incluso en pleno velorio de Roberto le llegaron amenazas de que iban a sacar el cuerpo del difunto después de que lo entierren.

Si fuera cobarde me hubiera ido de aquí, no lo hago porque estoy con Dios y porque mis hijos no son ladrones. A esa gente le hice saber que aquí estamos y que si quieren vengan a matarnos. Total, con todo lo que pasó ya estamos medio muertos.

Para defenderse, los Ángel Antezana tenían tres armas que consideraban eficientes: machetes, gasolina y once perros.

Los perros, dice Isabel, morena, de 51 años, de una boca que vive con la sonrisa extraviada y de ojos enormes y nublados, se portaron como verdaderos guardianes, porque a falta de policías, los animales se desgañitaban ladrando cuando sentían ruidos de hombres extraños en los alrededores de la casa.

Varias veces intentaron hacernos algo. Nos llama la atención que de los once perros solo queden siete. Se fueron muriendo, tal vez ellos los mataron.

***

Y ellos son todos y son nadie. La justicia ordinaria no sentenció a ningún autor de linchamiento que se haya producido en el trópico y, por el contrario, cuando la Policía detuvo a algún sospechoso, los pobladores, campesinos y colonos reaccionaron como un solo hombre, se quejaron y amenazaron al Gobierno nacional. El 3 de febrero de 2010, el magno congreso ordinario de la Federación Sindical de Comunidades Carrasco Tropical, emitió un pronunciamiento y envió una carta con el rótulo de urgente al entonces ministro de Gobierno Sacha Llorenti.

Parte de la carta dice: "No logramos entender cómo la justicia está a favor del delincuente. Ante la constante aparición de robo de motos y a domicilios, la gente se siente desprotegida, y al respecto no se hace ninguna investigación. Pero cuando aparece muerto un ladrón, rápidamente actúa la Policía. Un compañero nuestro fue detenido acusado de instigar un linchamiento y enviado a la cárcel de Sacaba de Cochabamba. Rogamos a su autoridad que se lo libere y que se deje sin efecto las investigaciones en su contra. Por otro lado, le pedimos que pueda gestionar la reestructuración de la Policía y de los administradores de justicia, con los que no nos sentimos protegidos".

El 2 de marzo de 2010, la Federación Sindical de Mujeres Carrasco Tropical, le envió otra carta a la ministra de Justicia, Celima Torrico, en la que se le pide que libere a un afiliado que detuvieron y al que se lo involucra en el ajusticiamiento del 14 de diciembre de 2009 por parte de una multitud a los ladrones de motocicletas, y que, en caso de no ser escuchadas, amenazaron con movilizaciones, pero le aclararon que no quisieran llegar a esa extrema medida.

Los dirigentes de las instituciones que forman parte de la federación Carrasco Tropical guardan un silencio de cementerio para referirse personalmente sobre los linchamientos y desde la vereda del anonimato coinciden con el discurso del ciudadano común: "Le hemos perdido la fe a la Policía, a los jueces, a los fiscales y por eso nos vemos obligados a sancionar a los delincuentes, porque cuando los policías los meten a la cárcel, a los pocos días los liberan en nuestras narices".

El moto taxi es el principal servicio de transporte público en Ivirgarzama y sus conductores se ganaron el apodo de 'verdugos', porque como tienen la facilidad de movilizarse cuando han descubierto a un supuesto ladrón, alborotan a la población y preparar la hoguera para ejecutarlo y se amparan en justicia comunitaria que está instaurada en la Constitución Política del Estado y por la Ley de Deslinde Jurisdiccional que se aprobó el año 2010.

— Pero no existe ningún artículo que mande que se aplique la pena de muerte. Los castigos de la justicia comunitaria y ancestral apuntan solo a tareas físicas, asegura el fiscal Marcos Vidal.

El jurista habla con conocimiento de causa porque a él, una vez, lo sentenciaron y castigaron los aimaras del lago Titicaca. Fue el 2005 cuando acudió a la comunidad indígena Chua, para detener, junto a un policía, a un profesor de escuela sobre el que pesaba la acusación de haber violado a varias estudiantes de 15 años.

— Pero usted cometió un error, le dijo el Mallku, el líder político de la comunidad que de poncho rojo, con su bastón de mando en una mano y un chicote en la otra, lo invitó a que explique por qué ha detenido al profesor sin su permiso, causando un perjuicio para los estudiantes, porque es sabido que –le enfatizó– cuesta que el Estado les envíe a un nuevo maestro a ese rincón de la patria que está a solo tres horas de La Paz.

Lo pusieron al medio de un círculo formado por otros dirigentes. Desde las 16:00 hasta las 18:00 lo llevaron a un juicio bajo las normas de la justicia comunitaria. Lo sentenciaron a que haga 200 adobes en lo que quedaba del día. Como ya era tarde y hacía frío, le dieron un indulto: que compre 10 cajas de refrescos a cambio de bajar a la mitad la pena.

— Por suerte tenía dinero y había una venta en la esquina de una cuadra, cuenta ahora el fiscal con buen humor, sentado en un restaurante del centro de Ivirgarzama.

Aquí descansa Roberto Ángel Antezana.

El fiscal no sabía que a partir de esa noche iba a evidenciar a lo largo de su vida la ejecución de por lo menos 20 linchamientos, que salvará a algunos y que no podrá hacer nada por otros.

Mira de a rato su teléfono celular de 20 dólares y dice: Ya son siete las llamadas que me hicieron de un número privado desde que estoy hablando contigo. Y de eso hace cuatro horas.

Deduce que en el pueblo ya se enteraron que el fiscal está hablando con un periodista y que los telefonazos podrían ser una advertencia para que no estire la lengua, para que no hable de los misteriosos linchamientos. Pero él ha decidido no contestar las llamadas que le hagan desde un número privado, porque ya está cansado de las amenazas. Por eso, prefiere recordar cómo terminó su historia de reo a orillas del Titicaca.

Aquella tarde–noche se sacó los zapatos y se arremangó el pantalón. Le dieron baldes para que saque agua del lago, le entregaron un montículo de paja, otro de tierra y empezó a 'trabajar'.

Cuando iba por los 20 adobes tembló de frío y los efectos de los 3.800 metros de altura sobre los que se asienta el Titicaca, era un taladro pesado que le perforaba la cabeza.

— Pero igual seguí. Se había armado una muralla de gente en mi alrededor y en coro contaban cuando iba por el adobe 98, por el 99, por el 100.

Eran las 10 de la noche cuando el Mallku lo despidió con un abrazo de amigo y le dio un mensaje que Marcos Vidal nunca olvidará: Ya sabe fiscal, siempre hay que pedir permiso a la comunidad y si el maestro es culpable de lo que se le acusa, estamos de acuerdo que pague en la cárcel. El profesor ahora tiene 36 años de edad y cumple una condena de 20 años de

FOTOS NAVIA ENTERTAINMENT Y MAFALDA ENTERTAINMENT

Álvaro Ángel Antezana con su esposa Beatriz y sus hijos. Los acompaña su papá, Melquiades, y doña Isabel.

prisión en la cárcel de San Pedro de La Paz.

Un año antes, Marcos Vidal se estrenó en su lucha contra los linchamientos como suele ocurrirles a quienes están notoriamente marcados por el sello de la muerte. En El Alto de La Paz, esa ciudad montada sobre 4.000 metros de altura sobre el nivel del mar, descubrió que la muerte purga los pecados de una de las urbes más alta del mundo. El 2004 él se estrenó como fiscal de homicidios y su primera misión fue rescatar con vida a un paisano que había sido sorprendido robando una garrafa en un barrio de la zona de Río Seco. Cuando llegó al lugar de los hechos, a eso de las 18:30, vio que en una cancha de fulbito estaba un hombre ensangrentado y con el cuerpo mojado con gasolina, listo para lo conviertan en un mechero humano.

Primero se abrió paso sin identificarse. Cuando estuvo frente al amarrado, se presentó como el doctor Vidal, representante del Ministerio Público de Bolivia. Solicitó que le den permiso para trasladar al acusado a una oficina judicial para someterlo a una audiencia de medidas cautelares.

Amenazaron con sacarlo a patadas.

Los policías que lo acompañaban no se asomaron al escenario. Se quedaron a unas cuadras de la cancha, con el vehículo encendido, listo para escapar por si la gente agarraba su bronca contra los agentes de la ley.

— ¿Quién garantiza que a este ladrón no lo soltarán después que nosotros se lo entreguemos?, alguien de entre la masa le grito de frente.

— Yo garantizo, Vidal que respondió con aplomo.

Le tomaron la palabra, soltaron al supuesto hombre de mal hacer y agarraron al fiscal, lo ataron al arco de fulbito y le aclararon que si el juez libera al detenido, sería a él a quien torturen.

Un juez de El Alto, enterado sobre la vida dura por la que atravesaba Marcos Vidal, terminó la audiencia en 30 minutos y ordenó que al ladrón de garrafas se lo traslade a San Pedro, a esa cárcel que luce sus muros de adobes centenarios a pocas cuadras del centro de la sede de Gobierno.

El fiscal no sabía que a partir de esa noche iba a evidenciar a lo largo de su vida la ejecución de por lo menos 20 linchamientos, que salvará a algunos y que no podrá hacer nada por otros, que su ritmo de trabajo alocado y franciscano será la causa para que fracase su matrimonio con la mujer con la que procreó dos hijos y que un 1 de junio de 2013, en plena plaza de Ivirgarzama, alguien de la manada de ejecutores le rociará con gasolina en la espalda y le dirá: Apartate de ahí fiscal de mierda.

Esta crónica ganó el Premio Nacional de Crónica Pedro Rivero Mercado en 2014, fue finalista de Premio Gabriel García Márquez en 2015 y Premio Internacional Rey de España en 2014. Fue llevada al cine a través de una coproducción española-boliviana, nominada a los Premios Goya 2018 a mejor Cortometraje Documental de no ficción.

FOTOGALERÍA

Álex Ayala Ugarte

Ser payaso es cosa seria

El payaso Buenas Nuevas hace una pausa para almorzar en un restaurante de El Alto. Cuando trabaja, evita las bebidas frías y los helados (izquierda).

Los fines de semana, los payasos son un elemento más del paisaje de la ciudad de La Paz (abajo).

Máximo Rivas Trujillo, el payaso Chispitas, se maquilla antes de saltar a la pista de un circo.

Álex Ayala se fue del país hace algo más de un año y nos dejó un libro pendiente. Ahora vuelve para presentarlo en la Feria del Libro de La Paz. *Ser payaso es cosa seria*, dice el cronista vasco que si algo sabe es reírse de sí mismo.

UN PAYASO que se cae de la silla como un avión kamikaze y se rompe un brazo. Una payasa que ensayaba los chistes con los choferes de la compañía de taxis para la que trabajaba como operadora. Otro payaso que se llama Silpanchito para no olvidarse de una época complicada en la que comía y cenaba un mismo plato. Otro que casi se quema el pantalón una noche de San Juan por las chispas que saltaban de las hogueras. Otro que tiene diabetes. Otro en una residencia de ancianos de la ciudad de El Alto que veía pasar los días por televisión porque no tenía fuerzas ni para salir de la cama. Otro que organiza una protesta en una avenida para quejarse de los dolores de garganta de sus colegas... En un mundo donde la sonrisa y el buen humor son valores que cotizan al alza, los payasos nos recuerdan que para salir adelante hay que tomarse la vida en serio.

(*Ser payaso es cosa seria.* Editorial El Cuervo, 2019)

Un payaso se hace un autorretrato durante un evento navideño en un coliseo. Los payasos más jóvenes cuidan mucho su imagen en las redes sociales.

Paola Jarro, la payasa Pepona, pertenece a una congregación evangélica de El Alto.

Choclito, uno de los maestros del payaso Nudito Crocante, antes de salir a hacer de las suyas en un cumpleaños.

La payasa Fresita suele ayudar a sus padres en los cumpleaños. Ellos comenzaron a enseñarle sus rutinas cuando era niña.

Domingo 4 de agosto

Premiación del ganador y finalistas de la primera versión del

PREMIO NACIONAL DE CRÓNICA
BARTOLOMÉ ARZÁNS DE ORSÚA Y VELA

2019

RASCACIELOS

Campo Ferial de Següencoma, salón Rubén Vargas,

bloque amarillo, 6 piso, **de 18:00 a 18:45**

Página SIETE

Fundación para el Periodismo
Periodistas trabajando para periodistas

Cámara Departamental del Libro de La Paz

VIA

RETRATO

José Carlos y Pablo Solón

Las historias de Solón

El taller de Solón era un espacio mágico donde las historias cobraban vida. Escondidos en pequeños cajones habitaban innumerables recuerdos. Cada objeto, estatuilla, fotografía, adorno o estampilla encendía su voz calmada y serena: el traslado del templo de Abu Simbel que presenció en Egipto, la lucha a muerte entre una cobra y una mangosta en la India, su accidente de avión en Chile que lo trajo casi desahuciado a Sucre, su travesura en Japón al mezclar los zapatos que dejan a la entrada, su encuentro con el último emperador de la China cuando trabajaba de jardinero en el palacio real… Algunas de estas historias son tan increíbles que parecen inverosímiles. Sin embargo, escondidos en su taller yacen algunos detalles que cuestionan nuestra incredulidad.

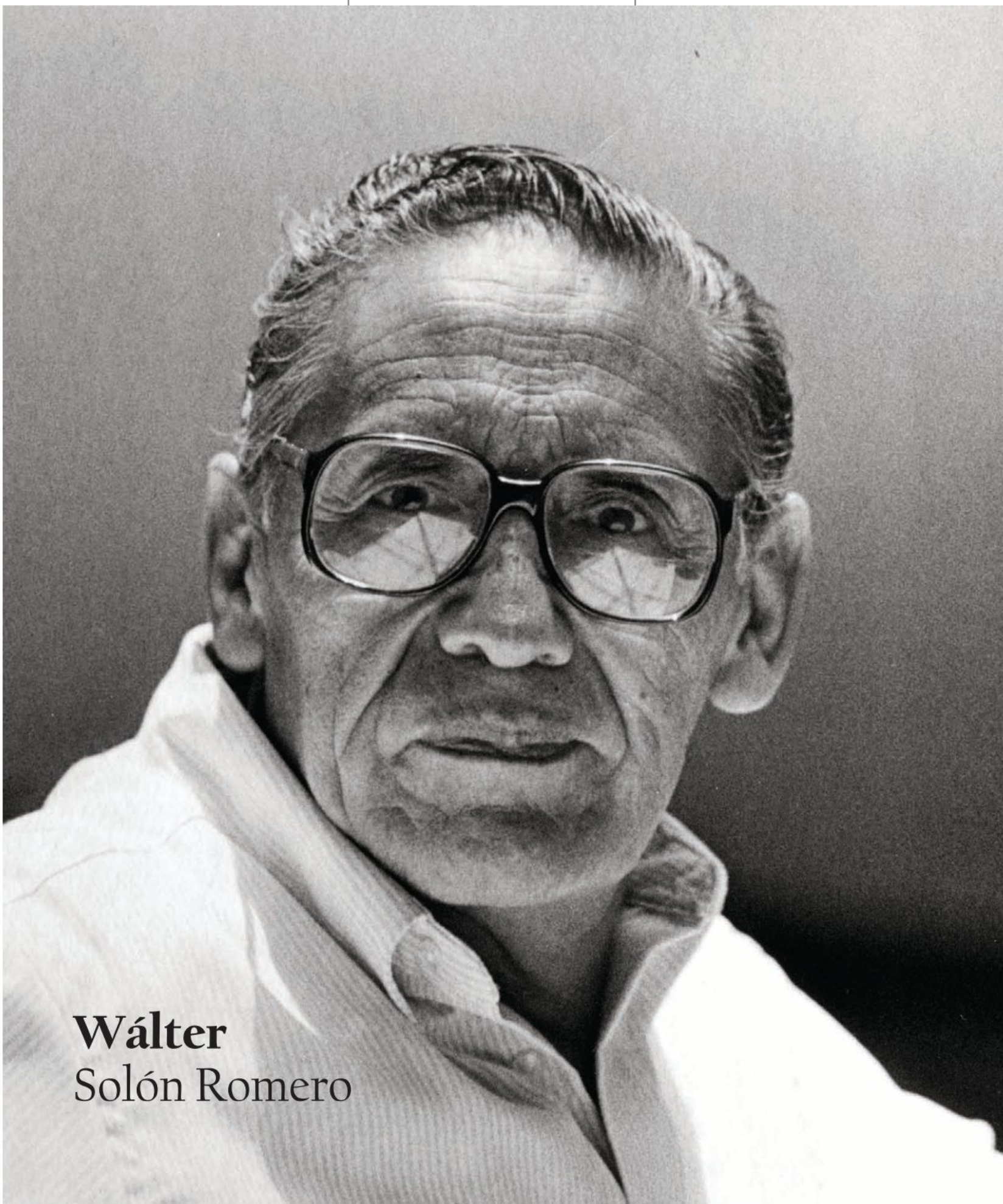
Solón fue un gran dibujante, pintor, muralista, grabador, tejedor y tallador. Para él lo más importante eran las manos por su capacidad de traducir las ideas y los sentimientos en figuras y objetos. Todo lo que se imaginaba lo plasmaba en dibujos. El podía conceder todos los sueños y deseos en una hoja de papel. Era una suerte de mago de la creación que aspiraba siempre a la perfección. Era incansable y perseverante hasta el límite de lo inimaginable. Un dibujo lo hacía una y otra vez. Parafraseando a Miguel Ángel, solía decir que "una obra de arte se acaba cuando se acaba".

Solón se fijaba siempre en las manos de las personas. Algunas veces lo vimos leyendo las líneas de la mano de otros pero nunca quiso leer las manos de sus familiares más cercanos "para no enterarse de su futura muerte".

Solón decía que después de buscar por todo el mundo los más preciados pigmentos, descubrió que las más maravillosas tierras de color estaban en nuestro propio país.

FOTOGRAFÍA / ARCHIVO FAMILIAR

***Wálter Solón**, pintor y muralista, nacido en Uyuni.*


Wálter
Solón Romero

#DíasDeCine

Isabel Navia

#FaceAppChallenge: los rostros de la vejez como *trending topic*

SUPONGO que todos los que se divirtieron viendo su posible yo futuro, saben que cedieron toda su información, como datos de *cookies*, archivos de registro, identificadores de dispositivos, datos de ubicación y más, de manera irrestricta a quién sabe quién, ¿cierto?

Está claro, salvo excepciones a la regla, que la mayoría de nosotros pasará por la temida "tercera edad". Mientras más jóvenes somos, más nos molesta, pero a medida que una crece se va convenciendo de que tan mal no está. Incluso, nos hacemos *selfies* para creer que no nos veremos muy destruidos.

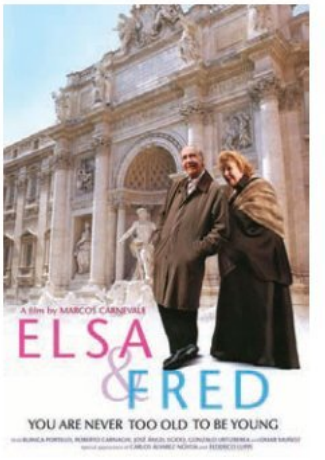
Finalmente, todo es muy relativo. Hace algunos siglos era viejo quien pasaba de los 35, mientras que hoy vemos cada vez más abuelos de 95 y 100 años que aún salen a comprar el pan y se toman unas copas de vez en cuando.

El caso es que la edad es una ventaja si una se permite acumular experiencias y aprendizajes que irá aprovechando a lo largo del tiempo en esa dinámica llamada existencia. "Más sabe el diablo por viejo que por diablo", dice el dicho. "La experiencia es la madre de la ciencia", dice otro. La marchitez de la piel puede ser bien aprovechada o bien sufrida, según como seamos, digo yo.

Hoy seleccionamos historias de personas viejas de verdad, interpretando a viejos de verdad. No están las obvias, como *Gran Torino*, *El hijo de la novia*, *Mula* o *Nebraska*, que justamente por ser grandes películas es más probable que ustedes ya las hayan visto. La lista de hoy tiene otros títulos, tan buenos o mejores, con relatos que hablan de que muchas veces la forma de encarar la vida radica, esencialmente, en la actitud o, como dijo Rilke: Deja que la vida te suceda. La vida está en lo correcto, siempre.

1 PRIMAVERA, VERANO, OTOÑO, INVIERNO... Y PRIMAVERA. Kim Ki-Duk, Corea del Sur, 2003. Uno de los filmes más valorados de este gran director, ganador del premio del público en San Sebastián. De un género indefinible, es más un poema en imágenes que refleja con exquisitez las etapas de la vida a partir de las estaciones, en el marco de un precioso paraje.

Primavera, verano, otoño, invierno... y primavera



2 ELSA Y FRED. Marcos Carnevale, Argentina, 2005. Elsa (China Zorrilla) tiene 82 años y más energía que cualquiera. Tiene claro que la vida es corta y que el tiempo está para aprovecharlo. Ella conoce a Fred, un serio y convencional viudo, a quien atrapará en el torbellino de su entusiasmo. Hicieron un *remake* hollywoodense de gran reparto y escasa factura.

3 LEJOS DE ELLA. Sarah Polley, Canadá, 2006. Una muy bien lograda ópera prima, dirigida por la actriz fetiche de Isabel Coixet. Vemos a una pareja de muchísimos años, cuya vida transcurría apaciblemente, resquebrajada por una enfermedad. Sin melodrama, expresa prolijamente las emociones de personajes enfrentados a algo que jamás imaginaron.

4 EN EL SÉPTIMO CIELO. Andreas Dresen, Alemania, 2008. ¿Qué pasa cuando una mujer le ha dedicado 30 años de su vida a un buen hombre y, repentinamente, se siente enamorada de otro? Esa es la insólita historia de Inge, para quitarnos los prejuicios acerca de la inexistente distancia entre la edad y la pasión.

5 ARRUGAS. Ignacio Ferreras, España, 2011. "Se ve que no hay nada como una buena paranoia para mantenerse joven", dice el protagonista al ver a una anciana escapar de un imaginario secuestro. Una bella narración sobre lo maravillosa que puede ser la amistad en cualquier etapa de la vida. Película animada, basada en el cómic homónimo de Paco Roca (Premio Nacional de Cómic 2008). Ganadora de dos premios Goya.

6 EL POSTRE DE LA ALEGRÍA (Paulette). Jérome Enrico, Francia, 2012. Paulette es una anciana amargada, pobre y racista, que vive en un suburbio parisino y está a punto de perder su vivienda. Un evento en su barrio hará que se anime a explorar el negocio del tráfico de drogas con consecuencias de todo tipo. Una muy entretenida comedia.

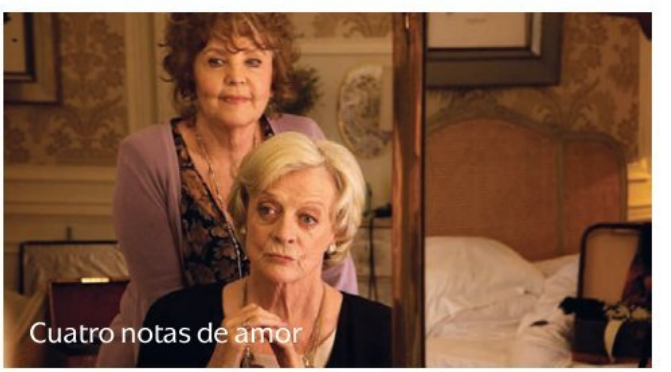
7 CUATRO NOTAS DE AMOR. Dustin Hoffman, Reino Unido, 2012. A sus 75 años, Hoffman debutó como director con esta divertida historia llena de música y ambientada en un hogar para músicos retirados en algún lugar de Inglaterra. La tranquila vida de sus huéspedes se ve de pronto alterada con la llegada de una famosa cantante de ópera, conocida por su ego y mal carácter. Además, la casa de retiro está a punto de ser clausurada. Con la gran Maggie Smith y música de Darío Marianelli.

8 45 AÑOS. Andrew Haigh, Reino Unido, 2015. Con un soberbio trabajo actoral de Charlotte Rampling y Tom Courtenay. Ellos son una feliz pareja que está a punto de celebrar 45 años de matrimonio. Sin embargo, de un instante para otro, él recibe la noticia de que el cadáver de su novia desaparecida décadas atrás ha sido encontrado.

9 HANNAH. Andrea Pallaoro, Italia, 2017. Interpretada también por Charlotte Rampling de forma magistral. Hannah es una mujer de setenta y pico a quien vemos enfrentar –con la mayor solvencia de que es capaz– una vida en solitario, rechazada por su familia y por sus vecinos cuando su marido es encarcelado. El pasar de sus días es casi siempre silente, como un fantasma, pero transmitiendo al mismo tiempo un dolor sordo e inexplicable.

www.isanavia.com

En el séptimo cielo


Cuatro notas de amor

APOCALICI

LA DUENDE DEL FIN DEL MUNDO.

CRECIMOS JUNTO A TI
PARA CUIDAR Y PROTEGER
A TU FAMILIA

mentisan®

La vida no consiste simplemente en vivir sino en estar bien.
Si los síntomas persisten, consulte a su médico.
ES UN MENSAJE DEL MINISTERIO DE SALUD.

INTI | CON SALUD
TODO ES POSIBLE

COMPOSICIÓN: MENTISAN UNGÜENTO Alcanfor 2.40 g, Aceites esenciales 3.22 g, Trementina 0.35 g, Mentol 2.10 g, Lanolina 3.33 g, Vaselina amarilla c.s.p. 100 g

UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA
LA PAZ

LA CATO

FORMANDO LÍDERES Y AGENTES DE CAMBIO

INSCRIPCIONES

Segundo Semestre 2019

DEL 1 DE JULIO AL 9 DE AGOSTO

TOMA LA PRUEBA DE APTITUD ACADÉMICA PARA CONOCER TUS FORTALEZAS Y HABILIDADES

Mayor información
Lic. Mario Baptista
2782222 Ext. 2880
mr.baptista@ucb.edu.bo